



Columna



Daniela Rojas Escobar
abogada y presidenta de Atacama Sostenible

Reconstruir mejor: cuando la urgencia se convierte en propósito

Hay semanas en que la contingencia se vuelve decisión. La urgencia deja de ser presión y se transforma en un mandato: reconstruir con rapidez, pero también con dirección.

En estos días coincidieron el aniversario de Corfo, el Día del Emprendedor y el 1 de mayo. Leídos en conjunto, recuerdan que el desarrollo se construye

“Reconstruir no es solo reponer infraestructura. Es recuperar la vida cotidiana, reactivar economías locales y fortalecer confianzas con una mirada que trascienda la urgencia”.

cuando política pública, iniciativa privada y trabajo se alinean en un mismo propósito.

En ese marco, el proyecto de ley de reconstrucción impulsado por el Gobierno es una señal relevante: organiza la respuesta del Estado, moviliza recursos y busca

entregar certezas en el momento en que más se requieren. Su ambición abre, además, una tarea mayor: convertir la emergencia en una reconstrucción que deje capacidades instaladas.

Reconstruir no es solo reponer infraestructura. Es recuperar la vida cotidiana, reactivar economías locales y fortalecer confianzas

con una mirada que trascienda la urgencia.

Corfo representa la capacidad del país para impulsar inversión y productividad; el emprendimiento sostiene la reactivación en los territorios; y el 1 de mayo recuerda que el centro de la reconstrucción es el trabajo: empleo, ingresos y estabilidad para las familias.

El desafío es concreto. En lo ambiental, resiliencia basada en gestión de riesgos: mejor planificación territorial, estándares de construcción y obras que reduzcan vulnerabilidades futuras. En lo social, apoyos con equidad y participación efectiva de las comunidades. Y en lo institucional, transparencia, trazabilidad y reglas claras para agilizar sin bajar estándares.

Si se hace bien, la reconstrucción puede ser una palanca de desarrollo: activar encadenamientos productivos, fortalecer capacidades regionales e innovar en soluciones que queden instaladas.

Nada de esto compite con la urgencia: la ordena. Chile necesita reconstruirse con sentido, mirada larga y acuerdos que sostengan el camino.

Cuando política pública, empresas, trabajadores y comunidades se alinean, el desarrollo deja de ser promesa y se vuelve trayectoria compartida.

Llegó la hora de decidir, ¿qué país queremos dejar en pie?.